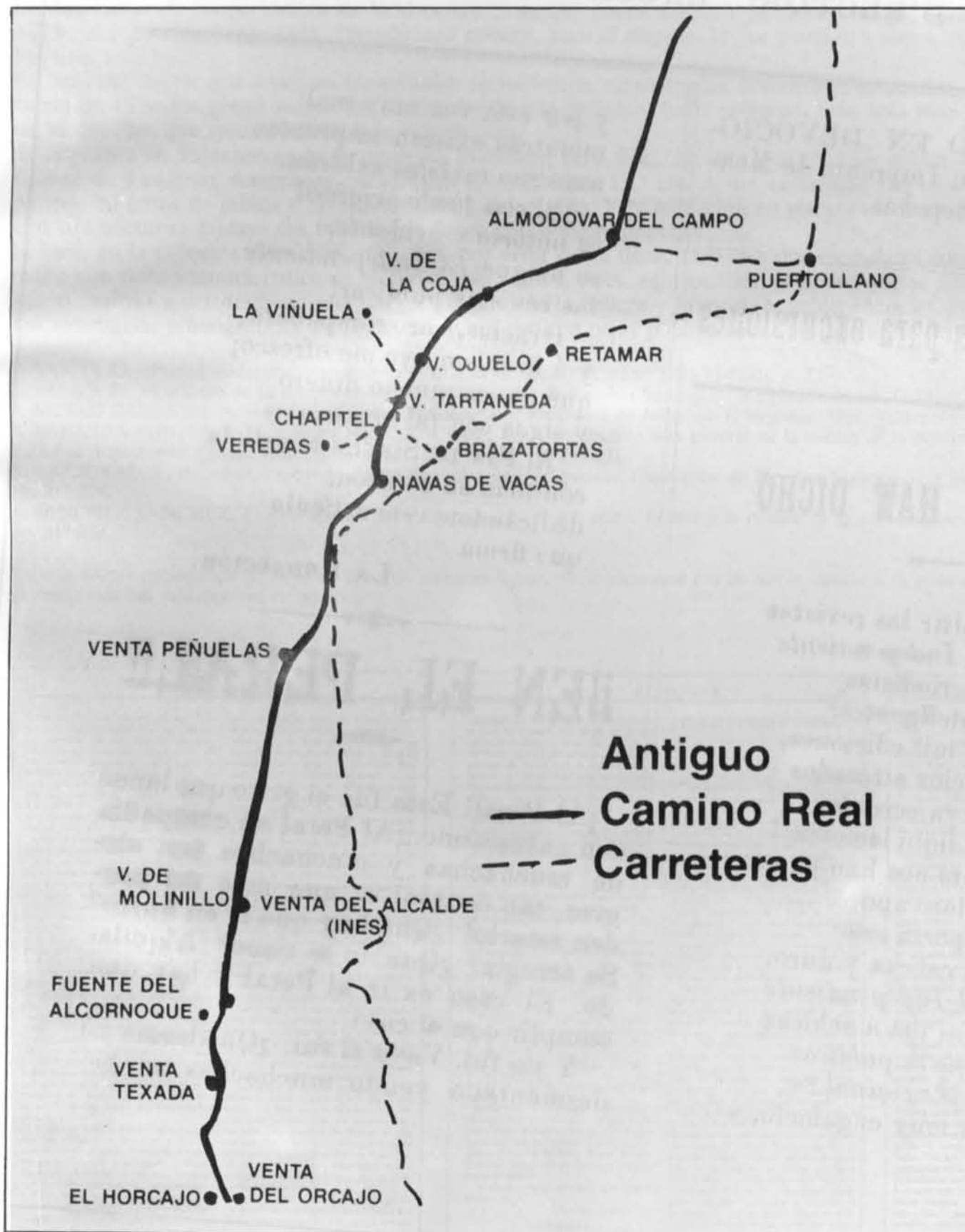


ser justamente la ruta de Valencia. La Venta del Alcalde, en cambio, coincide en todo con la evocada por Miguel. Sobre lo indicado, vemos que tenía granero y pajar, donde pudo muy bien fingirse aquel «camarachón que, en otros tiempos daba manifiestos indicios que había servido de pajar muchos años», en que alojan a don Quijote herido, y lo emplastan de arriba abajo la ventera y su hija, alumbrándoles Maritornes (*Quijote*, I, XVI). Tenía también corral, cuyas cercas o paredes «que no eran muy altas» (se podían observar hasta hace muy poco), dentro del cual los cuatro perales de Segovia, los tres agujeros del Potro de Córdoba y los dos vecinos de Hería, de Sevilla,

mantearon al pobre Sancho, holgándose con él «como perro por Carnestolendas», mientras don Quijote, encolerizado, oía desde fuera sus gritos y veíalo bajar y subir por el aire, sin que pudiera subir desde Rocinante a las bardas para socorrerlo, por lo molido y quebrantado que estaba (*Quijote*, I, XVII). Al parar Cervantes, en la venta con un día de descanso, hizo que conociese también los alrededores. Así, los capítulos XI, XII, XIII y XIV de la Primera Parte del *Quijote*, los sitúa en la Fuente del Alcornoque (estropeada recientemente al canalizar el agua y de imposible acceso al cercar con una valla toda la finca donde se encuentra muy próxima a la venta. Comienzan estos capítulos

cuando don Quijote y Sancho son recogidos por unos obreros. En la cena después de la carne los cabreros pusieron bellotas y don Quijote tomando unas en las manos pronuncia aquel discurso sobre la edad dorada. Canta después un cabrero un romance. Luego es curada la oreja de Sancho: «Tomando algunas hojas de romero, de mucho que por allí había.» (*Quijote*, I, XI). Más tarde, llegó un mozo de la aldea (que sería Brazatortas) contando la muerte de Grisóstomo a causa de los amores de Marcela. «Y es lo bueno que mandó en su testamento que le enterrasen en el campo, como si fuera moro, y que sea al pie de la peña donde está la fuente del alcornoque, porque... es a donde

el la vio la vez primera.» (*Quijote*, I, XII). A continuación don Quijote, quiso saber más sobre estos amores y Pedro le cuenta la historia de Marcela y Grisóstomo y demás enamorados de ésta. «Levantaronse al día siguiente y junto con los cabreros y caminantes, se dirigen al entierro. En el camino cuenta su oficio de caballero a un caminante, apareciendo los asistentes al entierro con el cuerpo del estudiante. Llegados a la fuente caban el agujero de la sepultura en el lugar indicado por Ambrosio, amigo de Grisóstomo. Después de escuchar la canción desesperada, aparece Marcela, encima de la roca, creando un ambiente de éxtasis y sublimación. Tras el entierro todos se despiden y «los caminantes le rogaron se viniese con ellos a Sevilla... y dijo que por entonces no quería ni debía ir a Sevilla, hasta que hubiera despojado todas aquellas sierras de ladrones malandrines». Todo ello demuestra cómo Cervantes conocía bien esta zona. — **Venta Tejada.** Situada cerca del quinto de El Escorial. Esta venta es nombrada por Cervantes en su novela *La ilustre fregona*, dos mozos de mulas que hacían el recorrido Madrid-Sevilla comparan a la fregona de la Posada del Sevillano, con Marinilla, la de Venta Tejada. Todo este camino lleno de historia perduró hasta el siglo XVIII. Cuando en 1779 comienza la construcción del camino a Andalucía por Despeñaperros. Influyó también en su abandono el bandolerismo de la zona. En definitiva, de una de las arterias principales de comunicación de la España medieval y moderna pasó a ser un camino de mulas, solo utilizado más tarde, durante la Guerra de Independencia y las guerras carlistas, debido a su situación estratégica.



**BIBLIOGRAFÍA**

- AGOSTINI BANUS, Eduardo: «Historia de Almodóvar del Campo y glosas de su antiguo Archivo Municipal.» Ciudad Real. Instituto de Estudios Manchegos, 1972.
- ASTRANA MARIN: «Vida ejemplar y heroica de Cervantes». Instituto Editorial. Reus.
- CERVANTES SAAVEDRA, Miguel de: *El Ingenioso Hidalgo Don Quijote de La Mancha*. Trigésimo tercera edición. Colección Austral. Espasa Calpe. Madrid, 1985.
- CORCHADO SORIANO, Manuel: «El Campo de Calatrava. Los pueblos». (Parte III de la tesis *Estudio histórico-económico y jurídico del Campo de Calatrava*.) Instituto de Estudios Manchegos, 1982.
- GASCON BUENO, Francisco: *El Valle de Alcudia durante el siglo XVIII*. La Solana (Ciudad Real), 1978.